

Tipo de artículo: Artículo original

Mediación familiar para el consumo audiovisual en la primera infancia: hallazgos de un estudio

Family mediation for audiovisual consumption in early childhood: Study findings

Milena Pérez Sierra^{1*} , <https://orcid.org/0009-0005-0762-1496>

Maricarla Hernández Cabezas² , <https://orcid.org/0000-0002-1534-096X>

Yinet Lázara Martínez Sierra³ , <https://orcid.org/0009-0003-6260-9102>

Carmen Lázara Musibay Figueroa⁴ , <https://orcid.org/0000-0002-1431-1024>

¹ Centro de Salud Mental Alquizar. Artemisa. Cuba. Correo electrónico: 5904jpb@gmail.com

² Universidad de Artemisa. Facultad Ciencias de la Educación. Artemisa. Cuba. Correo electrónico: maricarlahc@gmail.com

³ Universidad de Artemisa. Facultad Ciencias de la Educación. Artemisa. Cuba. Correo electrónico: yinetms@uart.edu.cu

⁴ Universidad de Artemisa. Centro Universitario Municipal Alquizar. Artemisa. Cuba. Correo electrónico: yanayrc1989@gmail.com

* Autor para correspondencia: maricarlahc@gmail.com

Resumen

El trabajo que se presenta constituye una síntesis de una investigación realizada sobre mediación familiar para el consumo audiovisual en la primera infancia en el municipio Alquizar de la provincia Artemisa. Desde el reconocimiento de la influencia del desarrollo tecnológico en el desarrollo infantil desde las primeras edades, el estudio se aproxima a algunos rasgos del consumo audiovisual en la muestra estudiada y fundamentalmente, las acciones de mediación familiar que tienen lugar. El objetivo principal es describir el proceso de utilización intencional de audiovisuales infantiles en la muestra estudiada. Entre los resultados encontrados resalta la ausencia de una selección de calidad de audiovisuales infantiles, que los dispositivos más utilizados son las tabletas y computadoras y que el acompañamiento familiar es prácticamente nulo. Como fortaleza destaca el interés y disposición de las familias para recibir mejor preparación en esta temática. El estudio devela las líneas fundamentales para el diseño posterior de una propuesta de orientación y asesoramiento familiar a la muestra. Contribuye además al desarrollo de la ciencia mediante el aporte de elementos novedosos a la caracterización del consumo audiovisual para el desarrollo de la primera infancia en Cuba.

Palabras clave: consumo audiovisual; primera infancia; mediación familiar; utilización intencional de audiovisuales infantiles

Abstract

The work that is presented constitutes a synthesis of an investigation about family mediation for audiovisual consumption in early childhood. It was carried out in Alquizar municipality, Artemisa province. From the recognition of the influence of technological development on child development from the earliest ages, the study approaches some features of audiovisual consumption in the studied sample and, fundamentally, the family mediation actions that take place. The main objective is to describe the process of intentional use of children's audiovisuals in the studied sample. Among the results found, the absence of a quality selection of children's audiovisuals stands out, that the most used devices are tablets and computers and that family accompaniment is practically nil. As a strength, the interest and willingness of families to receive better preparation on this subject stands out. The study reveals the fundamental lines for the subsequent design of a proposal for family guidance and counseling for the sample. It also contributes to the development of science through the contribution of novel elements to the characterization of audiovisual consumption for the development of early childhood in Cuba.



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo **Atribución 4.0 Internacional**
(CC BY 4.0)

Keywords: *audiovisual consumption; early childhood; family mediation; intentional use of children's audiovisuals.*

Recibido: 11/04/2023
Aceptado: 28/07/2023
En línea: 01/08/2023

Introducción

Los avances tecnológicos han conllevado a que los niños y las niñas desde su nacimiento vivan en una situación social del desarrollo donde los medios de comunicación juegan un papel importante. Hoy el proceso de desarrollo de cada niño se da en un contexto histórico cultural donde se producen acercamientos a los audiovisuales desde los primeros años de vida. Desde el nacimiento, los infantes están expuestos al mundo mediático, de esta manera su ámbito cultural implica la interrelación con un universo audiovisual existente y prácticamente inherente a la vida social. Desde los tres primeros años ocurre un proceso de apropiación cultural donde los audiovisuales son parte de ese “otro” que bien aprovechados pueden contribuir al desarrollo integral. Para lograr este propósito es imprescindible la influencia de agentes educativos entre los que se destaca la familia.

El adulto es potenciador del desarrollo del niño, por dominar la cultura y sus formas de transmisión, se convierte en un mediador entre el niño y la cultura que debe asimilar activamente. Por tanto, la relación del niño con el audiovisual debe estar acompañada de actividades, interrelaciones y comunicaciones que produzca el medio familiar, es ahí donde afloran las primeras vivencias, las cuales son simientes para el futuro desarrollo. Esto ha motivado diversas investigaciones desde las ciencias psicológicas y pedagógicas en Cuba. No basta que la sociedad acceda a objetos tecnológicos cada vez más sofisticados si no los convierte en medios para el desarrollo individual y social desde las primeras edades.

En la actualidad, los medios audiovisuales han venido ganando espacio en todos los contextos, tanto familiar como institucional. El consumo audiovisual sistemático por los niños y las niñas de la primera infancia es un hecho cotidiano, dado el vertiginoso auge y desarrollo de las tecnológicas de la información y comunicación en la sociedad actual, lo que antepone un reto a la pedagogía como ciencia (Ponce Legra, 2023).

En Cuba existen expertos que seleccionan los programas que se divulgan para los niños; sin embargo, no siempre son suficientemente conocidos por los padres, lo que limita el aprovechamiento de sus contenidos en función de la educación y el desarrollo infantil (Rivera Valdés et al., 2018a). Por otra parte, el desconocimiento de los beneficios y perjuicios que pueden ofrecer los programas audiovisuales infantiles, así como el desconocimiento de los contenidos



del programa audiovisual diseñado para el ámbito educativo, tanto institucional como no institucional, no permite a los padres hacer un uso óptimo de estos recursos.

Otros investigadores han valorado el tema (Montes Nogueira, 2012) con tres miradas sobre la televisión: docentes, padres y niños, se evidencian fundamentos teóricos en cuanto a la televisión y estos tres factores. En consonancia con lo anterior, esto demuestra que se presta atención desde el contexto educativo al programa audiovisual, pero no se tiene en cuenta que el consumo audiovisual en el hogar es diverso. Por un lado, existe la tendencia a dejar al niño solo frente a la pantalla, expuesto por muchas horas a diversos contenidos, convenientes o no para su edad. Se establece así la relación niño-pantalla, donde no está presente el adulto como mediador. Se pierden las interrelaciones, interpretaciones y comunicaciones familiares como insumos fundamentales para garantizar un desarrollo apropiado (Comans & Carrión, 2021).

Autores como (Nogueira y Ceinos, 2015; Ríos et al., 2021; Rodríguez y Vázquez 2021) han dado evidencias científicas de que en la edad preescolar existen potencialidades para que el niño se convierta en un espectador activo y participativo mediante un consumo audiovisual para el desarrollo.

En este sentido apuntan hacia la mediación familiar como pilar imprescindible en este empeño. Sus estudios revelan la existencia de familias que acompañan al niño durante el consumo audiovisual, pero las interrelaciones que se dan en este espacio no son potenciadoras del desarrollo. Generalmente lo que ocurre es que la familia no sabe qué hacer y/o cómo hacer para potenciar el desarrollo del infante a partir de la utilización pertinente del audiovisual. No basta con la presencia pasiva del adulto, sino que es imprescindible extraer el mayor provecho a los audiovisuales para lograr niveles superiores en el desarrollo de los niños, lo cual habitualmente no ocurre, pues con frecuencia la familia no asume una actitud suficientemente activa en relación con este tema. Para explorar cómo se daba este fenómeno en el municipio Alquizar de la provincia Artemisa se desarrolla una investigación a partir de identificar un incremento del empleo de los audiovisuales infantiles como medio de entretenimiento de los niños de 6to año de vida de la escuela primaria Magoon Villena. Unido esto a un uso acrítico de los audiovisuales infantiles por parte de las familias y su insuficiente conocimiento para potenciar el desarrollo mediante la utilización de los referidos medios.

El trabajo que se presenta constituye una síntesis de los resultados investigativos y pretende contribuir a visibilizar la primera infancia como público consumidor de audiovisuales con características y potencialidades específicas. Se aspira además describir la utilización del audiovisual que realizan las familias estudiadas y sentar las bases para el posterior desarrollo de un sistema de talleres que contribuya a minimizar las debilidades encontradas.



Materiales y métodos

La investigación se desarrolla desde un enfoque dialéctico-materialista apoyada en métodos científicos. Con una metodología mixta, se declara, como objeto de la investigación, la utilización intencional del audiovisual infantil, entendido como la utilidad que con fines educativos ofrece la familia a los audiovisuales; partiendo de un proceso de selección de aquellos que consideren pueden potenciar el desarrollo del niño (Rodríguez, 2015). Los indicadores que hacen tangible esta variable son:

- 1- Selección con calidad del audiovisual infantil.
- 2- Creación de las condiciones ergonómicas y ambientales para la visualización.
- 3- Interacción niño- familia durante la visualización.
- 4- Realización con calidad de actividades de continuidad.

La escala seleccionada por las autoras para evaluar el comportamiento de los indicadores fue Bien, Regular y Mal a partir de una parametrización y el establecimiento de los juicios de valor en cada caso.

Para el desarrollo de la investigación, de una población de 53 familias correspondientes a la matrícula de dos grupos preescolares, se seleccionó una muestra de 12 familias, lo cual representa el 22,6% del total. La selección se realiza de manera intencional pues se escogieron las familias que admitieron muestran preocupación porque sus niños consumen audiovisuales con mucha frecuencia y durante un tiempo prolongado.

Los métodos empíricos durante la investigación fueron:

La observación para identificar la selección que hace la familia de los audiovisuales, así como las interacciones que propicia antes, durante y después del visionado. Este instrumento es por excelencia una gran fuente de información que permite al investigador de manera directa o indirecta obtener la información necesaria, en este caso, se realizó en los hogares de las familias seleccionadas teniendo en cuenta el horario idóneo en el que se encontraran en casa padres e hijos y que estuviera desarrollándose la visualización del audiovisual.

El desarrollo de una encuesta permitió obtener información relevante sobre la calidad de la selección, las condiciones higiénicas y ergonómicas, así como las actividades de continuidad que realizan las familias y niños.

Se realiza además una entrevista a un niño y a un miembro de la familia. La entrevista al niño intenta identificar su percepción sobre este proceso, así como preferencias y hábitos audiovisuales, mientras que la entrevista al familiar busca profundizar en la información recogida mediante la encuesta y obtener más datos sobre la utilización que se hace de los audiovisuales infantiles en el contexto familiar. La guía de entrevista seleccionada para ser aplicada a los padres fue tomada de (Ríos et al., 2021) y ajustada por la autora pues se considera que cuenta con interrogantes que se ajustan a la información que se necesita para el desarrollo de la investigación.



Los métodos estadísticos y matemáticos se utilizaron para el procesamiento de los datos, previa codificación. El análisis porcentual y los estadígrafos como la moda y la media se utilizaron para el análisis de cada instrumento y la presentación organizada de la información.

Se utilizaron además técnicas psicopedagógicas como el dibujo temático de la familia (Rodríguez,2015) para obtener la percepción de los niños respecto al objeto de estudio, específicamente para evaluar los indicadores 2 y 3. La consigna dada a los niños fue que dibujaran a su familia en el momento en que ellos veían sus audiovisuales favoritos. La escala de actitudes (Batista, 2017) fue la otra técnica utilizada durante el estudio para identificar la actitud de las familias respecto a la posibilidad del cambio en el proceso de utilización de audiovisuales que desarrollan.

Investigaciones con niños preescolares cubanos definen los audiovisuales infantiles como “el producto cultural dirigido a los niños y las niñas de la primera infancia, donde se conjugan audio y video, el contenido puede ser de entretenimiento y/o educativo y se transmite a través de un sistema tecnológico audiovisual” (Leonard et al., 2023)

Por su parte, (Valdés et al., 2018) asume el término programa infantil para referirse a un “programa audiovisual dirigido a cualesquiera de los segmentos infantiles según las determinaciones de esta edad por la investigación social y según las determinaciones de la psicología infantil”

En cualquiera de los casos se reconoce la intencionalidad de los audiovisuales de producir la realidad, recrearla, interpretarla o reelaborarla con determinados fines: informar, entretener, instruir y educar. (Valdés et al., 2018) pone el énfasis en aquellos materiales audiovisuales que, desde su concepción y producción, tienen en cuenta las características sociopsicológicas de los niños a los que se destina. (Noa,2015) se centra en los materiales audiovisuales, que sin tener en cuenta estas cuestiones, se dirigen a la primera infancia y son consumidos acríticamente. Estos últimos pudieran ser más dañinos. Desde las ciencias psicológicas se han brindado evidencias que así lo confirman. (Leonard et al., 2023) describe cómo la televisión y el cine influyen en la formación de los ideales de los niños. Otros estudios desde la psicología cognitiva profundizan en el proceso de comprensión de los dibujos animados. Se constata las dificultades que muestran niños para comprender dibujos animados que no cumplen ciertos requerimientos técnicos o no están en correspondencia con las características psicológicas del público al que se destina.

En los seis primeros años de vida, etapa inicial de la educación del ser humano, se sientan las bases para todo el desarrollo posterior y en ellos se producen las principales adquisiciones para su socialización. Por estas razones, por sus particularidades, su importancia y su valor, en la actualidad se le denomina como primera infancia y educación de la primera infancia.



La edad preescolar, último año de la primera infancia, transcurre en Cuba con la incorporación a una institución educacional. Este es considerado por muchos como el período más significativo en la formación del individuo, pues se estructuran las bases fundamentales de las particularidades físicas y formaciones psicológicas de la personalidad, que en las sucesivas etapas del desarrollo se consolidarán y perfeccionarán (Lema, 2022).

En esta etapa además juega un papel protagonista en la vida de los niños la familia, no solo porque garantiza su supervivencia física, sino también porque es dentro de ella donde se realizan los aprendizajes básicos necesarios para el desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad (Castellanos, 2020). A través de distintos mecanismos (recompensas y castigos, observación e imitación, identificación), la familia moldea las características psicológicas del individuo durante el tiempo que permanece bajo su custodia.

El espacio familiar es el primer colectivo social donde vive el niño, quien lo vincula con el contexto cultural que lo rodea. Las concepciones que poseen los miembros de la familia acerca del desarrollo y la educación de los niños, así como la preparación en la función educativa que deben desempeñar, influyen de manera decisiva en la puesta en práctica de acciones educativas posteriores.

El papel del adulto resulta esencial, como portador, mediador, de las formas de acción que el niño ha de realizar, hasta tal punto que no pudiéramos pensar en la posible apropiación por parte del niño de la cultura por sí mismo, aun con la existencia de los objetos culturales, materiales y espirituales en los cuales dicha cultura se concretiza, sin el adulto, su presencia y acción orientadoras. Así, aun cuando existan los más modernos equipos de computación, el niño no podría utilizarlos por sí mismo, resulta indispensable la mediación del otro, portador de esas acciones que organice y estructure el proceso activo de apropiación por el niño.

Se conoce que la familia cubana, en su mayoría, disfruta del consumo audiovisual pasivo, acrítico, donde prima el entretenimiento basado en modelos de belleza y éxito soñados. Diversos autores han reconocido la importancia de la mediación familiar como elemento que torna diferentes los contextos de apropiación de los mensajes audiovisuales que reciben los niños (Rodríguez Arencibia, 2015; Rivera Valdés et al., 2018; Comans y Carrión, 2021; Vázquez et al., 2023). Coinciden en que los miembros de la familia, ejercen una influencia permanente en los niños, no solo en los gustos y preferencias mediáticas que desarrolla, sino también sus modos de apropiación de lo que ven y escuchan en pantalla.

Es más probable que los padres que fijan reglas en cuanto al tipo de programas muestren una actitud positiva ante el uso de pantallas y que sea también más probable que estén presentes junto con sus hijos cuando la ven (...) pero incluso sentados uno al lado del otro no se garantiza que el adulto sea activo, es decir que al ver el audiovisual junto con el niño, un padre puede encontrar la forma de interactuar con él durante la sesión y aprovechar las oportunidades



de aprendizaje intercaladas en el programa” (Pasnik, 2013, como se citó en Rodríguez, 2015). Las decisiones sobre qué ver, en qué horario y canal, cómo estar frente a la pantalla, son prácticas aprendidas, resultado principalmente, de prácticas de mediación (o ausencia de ellas) en los contextos de recepción donde nos encontremos, es decir, influencias ejercidas por diversos agentes de socialización (Guillén y Bériz, 2014). De ahí que los sentidos familiares y las estrategias de socialización que se les ofrezcan y los modelos familiares de mediación, sean muy significativos para la educación audiovisual de los niños.

Para la utilización intencional del audiovisual infantil es importante tres etapas fundamentales que destacaban (Rivera Valdés et al., 2018b). La selección previa, como primera etapa donde la familia realiza valoraciones que le permiten determinar cuán adecuado es el audiovisual infantil para el niño. Seguida del acompañamiento donde el adulto vela y garantiza las condiciones higiénicas y ergonómicas a la vez que permanece junto al niño durante el visionado, lo cual le permite propiciar su disfrute y desarrollo. Por último, la realización de acciones de continuidad, se refiere a la ejecución de acciones físicas y/o mentales cuyo contenido y motivación emergen de la visualización realizada, pero pretenden explorar lo comprendido por el niño y potenciar su desarrollo en otra área (puede ser intelectual, motriz, lenguaje, social, etc.).

Resultados y discusión

Los resultados del diagnóstico realizado se presentan a continuación mediante un análisis por instrumentos del comportamiento de los indicadores descritos.

Mediante la observación, la autora pudo constatar que los padres, en su totalidad, no toman en cuenta las características y necesidades del niño al momento de la selección del audiovisual y la mayoría tienen acceso a estos mediante tablet y memorias flash. Predominan, entre sus preferencias, animados extranjeros. En el momento de la observación todos los niños visualizaban audiovisuales sentados en la sala de sus hogares. De las 12 familias, 8 mostraban acciones de acompañamiento lo que representa el 66,6% de la muestra. Sin embargo, en los cuatro restantes se encontraban cerca, pero desarrollaban otras acciones ajenas al visionado. Los padres que acompañaron no manifestaron una interacción activa con los niños y luego de culminado el tiempo del audiovisual comenzaron otras actividades cotidianas sin realizar preguntas o desarrollar algún aspecto que se vinculara con lo observado en el audiovisual. Con la aplicación de este instrumento las autoras pudieron corroborar que el indicador 1 se evalúa de Mal ya que ninguna familia selecciona previamente el audiovisual que se le va a presentar al niño, lo dejan a su elección y preferencia. Respecto al indicador 2 se evalúa de Regular puesto que todos los niños realizaron el visionado sentados



en la sala de su casa y los padres garantizan algunas de las condiciones ambientales como son la iluminación y ventilación, pero sin mostrar interés por las ergonómicas.

El indicador 3 puede ser evaluado de Regular ya que 8 de los 12 padres acompañaron a los niños durante la visualización, aunque la interacción fue muy pobre y el indicador 4 es el que peores resultados exhibe porque en ninguna de las familias se realizó alguna actividad dirigida al aprovechamiento del contenido del audiovisual.

La encuesta a los padres abarca, de manera muy precisa, varios aspectos importantes como son las preferencias de los niños, el tiempo de consumo, el acompañamiento y la realización de actividades, los cuales están implícitos en los indicadores. Los padres encuestados afirman que sus hijos prefieren los audiovisuales extranjeros (100%) y que los consumen todos los días. El Tablet y la computadora destacan como los dispositivos electrónicos de preferencia de los niños para el visionado. El 75% admite que no dedican el tiempo suficiente a acompañar a sus hijos en este proceso y el 91.6% (11) coincide en que los audiovisuales pueden contribuir al desarrollo del niño, pero ellos no conocen cómo aprovecharlos por lo que no realizan actividades que surjan de la visualización. El análisis de este instrumento refleja un indicador (tercero) evaluado de Regular y los restantes (1, 2 y 4) evaluados de Mal. Los padres refieren que al no tener conocimiento de cómo aprovechar el contenido de los audiovisuales no realizan actividades de continuidad que surjan del audiovisual.

Durante la entrevista a un miembro de la familia se pudo reafirmar que realizan la selección apoyándose únicamente en el criterio del niño, se consideran solo sus preferencias. En la mayoría de los casos no conocen, no dominan el contenido de los audiovisuales de preferencia de sus niños. Se pudo conocer además que, en pocas ocasiones, algún miembro de la familia acompaña al niño mientras este visualiza el audiovisual pues se encuentran ocupados en “cosas más importantes”. Permiten al niño visualizar el audiovisual en el lugar de la casa que prefieran siempre y cuando “no molesten”. Los padres admitieron que nunca han dedicado tiempo a realizar actividades con los niños relacionadas con algún audiovisual. Todo ello apunta a un proceso deficiente de utilización del audiovisual, reflejado en el 75% de los indicadores evaluados de Mal. Solo el indicador 3 se evalúa de Regular dado que 7 padres (58.3%) afirman que en ocasiones algún miembro de la familia acompaña al niño durante el visionado.

Como una fortaleza detectada durante la entrevista se puede mencionar que las 12 familias (100%) que componen la muestra muestran su disposición e interés por recibir ayuda y participar en actividades de preparación para utilizar el audiovisual con sus hijos de forma desarrolladora.

La entrevista a los niños arrojó que estos perciben el consumo audiovisual como un momento placentero y de mucho entretenimiento. Comentaban que disfrutaban mucho el tiempo que dedican a “ver muñequitos” el cual declaran es prolongado. Destacan, entre sus preferencias, los animados extranjeros como “Dora”, “Hulk” y “La Patrulla Canina”.



Admiten que sus padres en ocasiones los acompañan a disfrutar de los animados, pero ellos deciden el que desean ver sin intervención de un adulto. Expresan además que sus padres no hacen preguntas o algún juego (actividades de continuidad) que tengan que ver con los personajes o hechos presentes en los audiovisuales. Entre los hábitos que crean los niños destacan la utilización de tablets como generalidad (75% de los casos) y la utilización de estos en posición de acostado (50%).

En este instrumento los indicadores 1, 2 y 4 se evalúan de Mal, mientras que el indicador 3 se evalúa de Regular. No ocurre una selección con calidad de los audiovisuales, sino que esta la realizan los niños a partir de sus preferencias. La utilización no contempla el cuidado de las medidas higiénicas y ergonómicas para el cuidado de la salud de los niños durante el visionado y no se realizan actividades de continuidad de lo observado. Las fortalezas pudieran estar relacionadas con el indicador 3 que, aunque no exhibe el comportamiento deseado, los niños afirman que en ocasiones sus padres los acompañan a ver sus dibujos animados momento en el cual se produce alguna interacción.

El dibujo de la familia resultó valioso para la obtención de información puesto que la mayoría de los niños (83.33%) se dibujaron solos. Solo 2 niños (16.6%) representaron a algún otro miembro de la familia, pero alejado del niño, puesto que según ellos describen, realizan otras tareas. Varios niños (75%), se dibujaron acostados y dos de ellos pintaron contornos oscuros pues prefieren ver sus animados con la luz apagada.

Esta información permitió evaluar el indicador 2 de Mal pues de 12 niños, 9 (75%) se dibujaron acostados lo cual va en contra de las condiciones ergonómicas adecuadas para el consumo audiovisual. De ellos, 2 con la luz apagada, otro aspecto que atenta contra el ambiente idóneo para que un niño disfrute de un audiovisual sin afectaciones para su salud física. Este instrumento permitió además evaluar el indicador 3 de Mal ya que, de 12 niños, 10 se dibujaron sin la compañía de ningún miembro de la familia, lo que ayuda a concluir que el acompañamiento y la interacción niño-familia es muy poco frecuente.

Por último, la escala de actitudes fue aplicada a las familias que conforman la muestra permitiendo evaluar los cuatro indicadores. Se pudo constatar que las familias (83.33%) no atribuyen importancia a la selección previa del audiovisual infantil, deja esta tarea a merced únicamente de las preferencias del niño. No obstante, y contradictoriamente, el 100% manifiesta que los audiovisuales que el niño consuma deben estar en correspondencia con las características de su edad. Destaca como aspecto positivo la referencia a algunas condiciones ambientales que se deben garantizar para el visionado. El 91.66% (11) manifiesta que el lugar donde el niño observa los audiovisuales debe poseer adecuada ventilación e iluminación, sin embargo, discrepan en cuanto a la importancia de un adulto como acompañante de los niños durante el visionado. Ello es evidencia además de la escasa interacción con el niño durante



el consumo audiovisual. Se reafirma que no realizan actividades de continuidad para el aprovechamiento de las potencialidades del audiovisual.

A modo de resumen se puede plantear un proceso de utilización intencional del audiovisual infantil que dista de ser potenciador del desarrollo en la primera infancia. Los resultados exhiben un indicador 1 evaluado de mal en todos los instrumentos. Pese al reconocimiento, por parte de las 12 familias (100%) de la necesidad de audiovisuales que se correspondan con la edad de los niños, no realizan una selección de calidad de los audiovisuales que consumen sus hijos.

El indicador 2 se encuentra evaluado de Regular en 5 familias lo que representa el 41,7% de la muestra y de Mal en 7 familias representa el 58,3% de la muestra ya que existen deficiencias en cuanto a la creación de las condiciones ergonómicas y ambientales para la visualización. Dada la escala valorativa asumida, este indicador se evalúa de mal. El indicador número 3 se encuentra evaluado de Regular en 9 familias lo que representa el 75% y de Mal en 3 familias que representa el 25% de la muestra debido a la deficiente interacción de la familia con el niño durante el tiempo de exposición al audiovisual. El indicador número 4 se evalúa de Mal en las 12 familias para un 100% de la muestra ya que no se realizan actividades surgidas de la visualización que permitan aprovechar las potencialidades del audiovisual. Luego de este análisis se evalúa de Mal la utilización intencional del audiovisual infantil que realiza un grupo de familias de niños de la primera infancia de la escuela Magoon Villena del municipio Alquizar.

Entre las principales fortalezas se puede mencionar el interés y disposición de las familias para aprender a convertir los audiovisuales infantiles en medios de desarrollo de la primera infancia, el reconocimiento de características específicas de este período etario para el consumo audiovisual y la identificación de algunas condiciones ambientales para el cuidado de la salud de los niños. Por su parte, las debilidades están relacionadas con la selección de calidad de audiovisuales infantiles. No basta tener en cuenta las preferencias infantiles, sino que las familias deben asumir una posición más proactiva en esta dirección, así como en la realización de actividades posteriores al visionado que contribuyan al aprovechamiento de sus potencialidades favor del desarrollo del niño.

Conclusiones

Los objetos tecnológicos, cada vez más sofisticados, han invadido la cotidianidad de los cubanos, convirtiéndose en otros portadores y transmisores de la cultura desde las más tempranas edades. Los niños de la primera infancia, nacen en un contexto mediático por excelencia que, bien utilizado, puede resultar potenciador del desarrollo. Ello supone, entre otras cuestiones, acciones responsables de mediación familiar para el consumo audiovisual desde el reconocimiento de las características del período y las necesidades de desarrollo de sus hijos. El estudio realizado



revela la necesidad manifiesta de acciones de orientación y asesoramiento familiar para la utilización intencional de audiovisuales infantiles. Entre los rasgos que distinguen este proceso en la muestra estudiada del municipio Alquizar destaca la escasa interacción niño-familias para la selección de audiovisuales y el visionado en conjunto. La selección de los audiovisuales corre a cargo de los niños, a partir de sus preferencias, lo que atenta contra la calidad de este proceso que debe ser intencionado y dirigido por el adulto responsable. Las familias no desarrollan acciones de continuidad dirigidas a potenciar el desarrollo de los niños a partir de lo observado y solo identifican algunas condiciones ambientales como la iluminación y la ventilación para el cuidado de la salud de los niños.

Con los resultados exhibidos, se establecen las líneas a seguir para el diseño de una propuesta de orientación familiar en esta temática con la muestra que compone el estudio. Todos estos elementos contribuyen además a enriquecer la caracterización del consumo audiovisual en la primera infancia que se desarrolla desde el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Al ser un tema novedoso y con pocas investigaciones en Cuba, el presente estudio sirve también de validación de la metodología empleada. Ello permitirá extender el estudio a otras áreas geográficas del municipio y la provincia que permita la identificación de regularidades.

Agradecimientos

A la dirección del Departamento de Formación Pedagógica General de la Universidad de Artemisa. Al colectivo gestor del Proyecto Modelo Tecnológico para la informatización de los procesos universitarios en el CUM de Alquizar.

Conflictos de intereses

Los autores no poseen conflictos de intereses

Contribución de los autores

1. Conceptualización: Milena Pérez Sierra.
2. Curación de datos: Maricarla Hernández Cabezas.
3. Análisis formal: Maricarla Hernández Cabezas.
4. Investigación: Milena Pérez Sierra.
5. Metodología: Yinet Lázara Martínez Sierra.
6. Recursos: Yinet Lázara Martínez Sierra.



7. Software: Carmen Musibay Figueroa.
8. Supervisión: Milena Pérez Sierra.
9. Validación: Yinet Lázara Martínez Sierra.
10. Visualización: Carmen Musibay Figueroa.
11. Redacción – borrador original: Milena Pérez Sierra.
12. Redacción – revisión y edición: Maricarla Hernández Cabezas.

Financiamiento

La investigación no requirió fuente de financiamiento externa

Referencias

- Batista-Rodríguez, N. (2017) Propuesta de acciones para el fomento de una cultura audiovisual en la primera infancia. [Tesina de Diplomado, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García de La Habana].
- Castellanos, R. (2020). Bienestar psicológico de niños, niñas y adolescentes. <https://www.unicef.org/cuba/informes/bienestar-psicologico-de-ninos-ninas-y-adolescentes>
- Christiny, P. & Guzmán, C. (2014). Estándares de calidad en TV infantil: departamentos de estudios de televisión. Recuperado a partir de <https://www.cntv.cl/esta-ndares-de-calidad-en-tv-infantil-estudio-de-revisio-n/cntv/2014-06-25/140425.html>
- Comans, O. A. N., & Carrión, R. G. (2021). Las mediaciones parentales de los contenidos audiovisuales infantiles en la primera infancia cubana. *Atenas*, 4(56), 37-50.
- Guillén, M. & Bériz, T. M. (2014). Mediación familiar en el consumo audiovisual de niños y adolescentes de La Habana. Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Cubano de Radio y Televisión. Recuperado a partir de <http://acupsi.org/index/descargar.html?id=articulos/10-mediacion-consumo-audiovisual>.
- Lema, G. (2022). *La educación y la creación audiovisual en las prácticas de noveles docentes de enseñanza primaria egresados del Instituto de Formación Docente de San José*. <http://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/2016>
- Leonard, I., Vázquez Zubizarreta, G., & Rodríguez Cabrera, Y. (2023). Consumo audiovisual en la primera infancia. Reflexiones desde un enfoque histórico-cultural. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y*



América Latina, 11(2), 68–80. Recuperado a partir de <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/4400>

Martin-Nieto, R., Martínez Otón, L., & Pedrero Esteban, L. M. (2023). Modelos europeos de clasificación por edades del contenido audiovisual: claves para su adaptación al consumo digital del público infantil. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinaria De Estudios De Comunicación Y Ciencias Sociales*, (36), 359–379. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n36a1700>

Montes Nogueira, I. (2012). El uso y manejo de la televisión en niños de preescolar. Una propuesta de taller [Tesis de Maestría]. Universidad Veracruzana. Instituto de Psicología y Educación. Región Xalapa. <https://cdigital.uv.mx/>

Nogueira, M.A. & Ceinos, C. (2015). «Influencia de la tablet en el desarrollo infantil: perspectivas y recomendaciones a tener en cuenta en la orientación familiar». *Tendencias Pedagógicas*, (26). Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2120>

Ponce Legra, U. (2023). La primera infancia y el consumo audiovisual. Consideraciones para un concepto. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 11(2), 147–158. Recuperado a partir de <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/4414>

Rios, I., Cano, A., Batista, N., Hernández, M., De la Vega, I., Rodríguez, Y., Vázquez, G., Ponce, U., Lauzán, D., Cabranes, SH., y Reyes, O. (2021) Paquete metodológico para la caracterización del consumo audiovisual de niños(a) de la primera infancia. Informe de investigación: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Rivera Valdés, K., Martínez Medina, I., Rodríguez Rodríguez, J., Rivera Valdés, K., Martínez Medina, I., & Rodríguez Rodríguez, J. (2018a). La programación audiovisual infantil: La familia y el aprovechamiento de sus potencialidades. *Mendive. Revista de Educación*, 16(3), 339-350.

Rodríguez-Arencibia, I. (2015) Actividades de preparación a la familia para la selección intencional de audiovisuales con niños de 3 a 5 años. [Tesis de maestría. Centro de Referencia para la Educación Preescolar. La Habana].

Rodríguez Cabrera, Y., & Vázquez Zubizarreta, G. (2023). De la universidad a la cultura audiovisual de los educadores/as de la primera infancia. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 9(1). Recuperado a partir de <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/4325>



- Valdés, K. R., Medina, I. M., & Rodríguez, J. R. (2018). La programación audiovisual infantil: La familia y el aprovechamiento de sus potencialidades. *Mendive*, 16(3), 339-350.
- Vázquez Zubizarreta, G., Ríos Leonard, I., & Rodríguez Cabrera, Y. (2023). Consumo audiovisual en la primera infancia. Reflexiones desde un enfoque histórico-cultural. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 11(2), 68–80. Recuperado a partir de <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/4400>

